

## Presentación episcopal

Santiago

José María / Cura

(Santiago sale a abrir el espectáculo, con galera y traje, y cantando una canción mientras hace una coreografía. En un momento de la coreografía se saca la galera y muestra un miembro de goma que tiene en su frente. Más precisamente cuando canta el verso “Les entrego con total desinhibición”).

*Santiago:*

*Buenas noches. Bienvenidos al show.*

*Garantizo una brutal diversión.*

*Fantasías reprimidas de ayer y hoy  
les entrego con total desinhibición.*

*Abra paso a sus sentidos,*

*deje salir su libido,*

*y baje la bragueta*

*de su imaginación.*

(Vuelve a ocultar el miembro de goma con la galera)

José María —(Desde detrás del público): ¡Blasfemia!

Santiago —¿Eh?

José María —Blasfemias e injurias. ¿Cómo te atreves a incitar a la plebe a soltar su libido? ¿Estás demente acaso?

Santiago —¿Puede retirarse?

José María —(Sin escucharlo): ¿No te das cuenta, que tus recomendaciones son perjuras, son pecaminosas? La represión es el mejor método para ganarse el paraíso.

Santiago —¡Pará, hermano! Esto es parte del espectáculo.

José María —No me llames hermano. Tú no eres hijo de nuestro padre. (Integrando al público): Eres un aborto del cielo, eres una mala cesaría de todo proyecto de persona digna

Santiago —(Reprimiéndose, irónico): ¿Eso no es un poco ofensivo?

José María —(Subiendo al escenario de un salto): Tú ofendes al señor con tu cántico cabaretero. Pero ahora pagarás las consecuencias. (Saca un rebenque. Y lo levanta. Gritando cual He-man): ¡Por el poder divino! (Tomándolo entre las manos): ¡Ya tengo el poder! (Comienza a hacer una completa muestra de su arte marcial usando el rebenque como nunchaku al ritmo de una música y con un juego de luces. Termina en una pose de ataque hacia Santi):

Santiago —(Despectivo): ¿Y eso?

José María —Fui educado por la milicia, hace algunos años, para luchar contra los insurrectos; contra aquellos parásitos que decían tener sus propios ideales. Fui educado para ejercer mano dura... Porque todos sabemos que, no hay mejor mano dura..., (proyectando) ...que la mano de dios. (Hace un movimiento mezcla de karate con la señal de la cruz).

Santiago —(Despectivo): Ni se le ocurra tocarme un pelo con eso.

José María —Calla, pecador. Ahora recibirás lo que te corresponde. (Le pega en la galera quitándosela y haciendo que el miembro vuelva a emerger con ímpetu. José ve el miembro. Se sorprende). ¡Dios mío! ¿Qué es eso? (Se queda hipnotizado).

Santiago —¿El qué? (Se da cuenta de lo que le habla). ¡Ah!...

¿Esto? Es un miembro de goma. Está bueno... ¿no?

José María —(Desesperado): Sí, sí, sí...

Santiago —Es muy simpático... y además muy funcional.

José María —Es maravilloso... ¿Puedo...tocarlo?

Santiago —Toque, dele con confianza.

José María —(Se acerca y se reprime tirándose al piso en un

grito de dolor): ¡No! ¿Qué estuve por hacer? ¡Dios mío!

Perdóname, Dios mío. (Comienza a auto flagelarse con el rebenque). Por mi culpa, por mi gran culpa. Por mi culpa, por mi gran culpa. Por mi...

Santiago —Basta con eso.

José María —(Al público. Va a ir transformándose

gradualmente): Perdónenme. Es que ustedes no entienden lo

difícil que es el celibato. No saben cuán difícil es reprimir el

deseo. (Comienza a explicar mientras se va excitando): Cada

vez que poso mis pupilas en un escote... Cada vez que comienzo

a seguir el contoneo de las caderas de las señoritas que van a

misa... Cada vez que veo un buen bulto apretadito por el jean...

Cada vez que desvisto a los monaguillos después de la misa...

(Explota): ¡Basta! ¡Basta de entregar el cuerpo de un tercero!

¡Basta de entregar el cuerpo de Cristo! ¡De ahora en más

entregare mí cuerpo! (Se transforma totalmente. Danza y baila

frenéticamente).

Santiago —¡Aleluya hermanos! ¡Aleluya! Hemos logrado otro milagro. Hemos exorcizado a uno más. Este hermano está libre de toda represión.

José María —(Extra libidinoso): Sí, sí, y me los voy a coger a

todos. (Estalla en una risa frenética. Comienza a señalar al

público de uno). A vos, a vos, sí, y también a vos. Los de allá...

Y los de más allá...

Santiago —Bienvenido, hermano. (José le agarra la pata a Santi

y le hace perrito): Bienvenidos a nuestro “Templo del fallo”. Y

bienvenidos a nuestro show.

José María —Si me voy los voy a coger a todos. A sus hijos y a

los hijos de sus hijos y los nietos de los primos de sus tíos...

(Apagón)